

BETHARRAMITAS

Las novedades de Argentina y Uruguay



EN ESTE NÚMERO

Equipo Regional de Espiritualidad y Formación

Tierra amanecida, el espacio de FaLaBe

Reflexiones del Padre Giancarlo

FVD

Equipo Regional de Espiritualidad y Formación

POR LEANDRO NARDUZZO SCJ

La región Padre Augusto Etchecopar (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) decidió en estos últimos tiempos dividir su trabajo en áreas que cada betharramita, por afinidad, pueda escoger y en ella desplegarse, con el deseo de que un discernimiento de nuestra vida y estilo alimente a la región desde lo propio de cada uno. Estas áreas son: “Parroquias”, “Periferias y sufrientes”, “Espiritualidad y formación”, y “Educación”. Esta vez hablaremos del **Equipo Regional de Espiritualidad y Formación**.

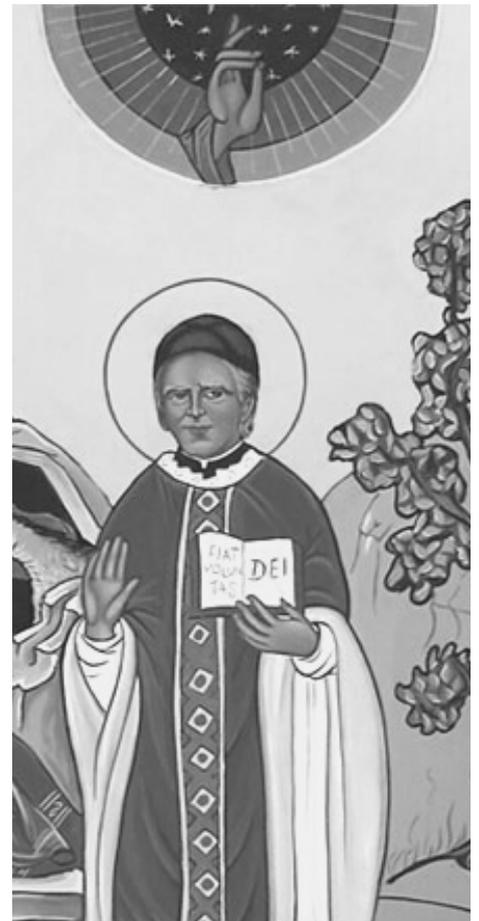


Somos, entre los laicos, Mali (Paraguay, Grupo FVD), Gabriel (Argentina, Rosario) y María Eugenia (Argentina, Casa del Niño, Adrogué); entre los religiosos, Daniel (superior regional), Daví, Wagner y Glecimar (Brasil), Raúl (Paraguay), Mariano, Leandro, Osmar (Argentina). Es nuestro deseo que nuestro caminar juntos dará como fruto nuevas luces que nos alumbren el camino que queremos seguir como región.

Para eso, nos reunimos mensualmente. Lo hacemos por la plataforma Zoom, ya que es lo que la pandemia nos permite. Y ocupamos una mañana entera en nuestro encuentro. Leemos y comentamos los varios documentos que nos ofrece la congregación, actas de encuentros regionales más recientes, para así pasar por el corazón lo que nuestra región va viviendo y descubriendo. Y, sobre todo, basados en los criterios para el discernimiento desde la misión, compartimos nuestras experiencias de Dios, su amor y ternura en nuestro diario vivir, los signos de su presencia en nuestra vida y misión, lo comentamos, nos dejamos asombrar y dejamos que eso nos marque el camino. Lo hacemos sin prisa, pero con mucha esperanza y alegrándonos los unos por los otros; con la confianza en que nuestro buen Dios nos abrirá caminos nuevos o renovados para conocerlo y amarlo más y mejor, y para anunciarlo con alegría y entusiasmo verdaderos.

Próximamente trabajaremos articulados con otros equipos y comenzaremos a concretar algunas de las luces que vamos distinguiendo de a poco, pero con mucha ilusión. No olvidamos rezar siempre, por nosotros y por todos. Ponemos nuestro trabajo en manos de María. Ella guardaba todo en su corazón y eso la ayudó a ser la siempre dispuesta a todo lo que Dios quería, como dice San Miguel.

Confianto en su ayuda maternal, los encomiendo a María de Betharram. Que ella nos tienda siempre su ramo salvador, el mismo Jesucristo.



Lo hacemos sin prisa, pero con mucha esperanza y alegrándonos los unos por los otros; con la confianza en que nuestro buen Dios nos abrirá caminos nuevos o renovados...



El Evangelio compartido

Los invitamos a visitar el Canal de YouTube del P. Sebastián para compartir La Palabra cada domingo:

www.youtube.com/user/sebagarciascj

Tierra amanecida

POR FALABE

Familia de laicos betharramitas

La Cruz

El mes pasado, en el calendario litúrgico, festejamos “La exaltación de la Cruz”. En esta fecha se celebra a la cruz como instrumento de Salvación no como muchos pensamos en sufrimiento, castigo o tortura. El Señor aceptó pasar por la cruz por amor y para nuestra salvación. Los santos nos asombran con su manera de pensar y obrar cuando nos hablan de la cruz y especialmente San Miguel.



Hoy no nos gusta este argumento, porque estamos insertos en un mundo que busca, a su modo, el camino de la felicidad fácil, superficial. A cuantas personas escuchamos decir: “La felicidad es poder hacer lo que quiero, cuando quiero, y disfrutar de las personas a las que quiero”. “La felicidad se produce cuando tengo todo aquello que deseo”. “Es felicidad cuando disfruto de momentos de amor, risas y diversión en compañía de mi pareja, familiares, y amistades de confianza”.

San Miguel no niega estas búsquedas humanas, pero agrega la otra cara de la moneda, la que el mundo no ve, ni quiere asumir, y que en realidad es tan necesaria. El santo nos habla de sacrificio, trabajo, sencillez, paciencia, obediencia al Dios del cielo y sobre todo confianza en Él.

Nos enseña: “Para el mundo, sufrir es una esclavitud... Esclavo, en todo caso, es el corazón atado por mil afectos terrestres. Somos seres al revés: estamos hechos seres espirituales encarnados y, por el pecado, nos hemos vuelto carnales en el espíritu... Estimamos más el tiempo que la eternidad; la creatura más que el Creador; nuestros caprichos más que la voluntad de Dios”.

Si amamos a Jesús, lo amaremos hasta la cruz, para dar gloria a Dios; amarlo de corazón y sentir el fuego de la caridad y la comunión con Él. Para nosotros que seguimos de cerca a nuestro Señor, pensemos que la vida es un regalo de Dios y es fuente de felicidad cuando nos ofrecemos en servicio a los demás por amor más que por otro motivo, *“porque quien quiera salvar su vida, la perderá, y él que quiere perder su vida a causa de mí, la encontrará”* (Mt.16, 25).



> *Podés participar del grupo buscando en Facebook:*

Familia de Laicos Betharramitas

La bomba de agua

POR GIANCARLO MONZANI SCJ



La bomba de agua se quedó en la historia como algo que fue. A lo largo de su noble vida ha sido imprescindible. La gente, con algo de esfuerzo y paciencia, sacaba de la profundidad de la tierra el agua fresca y limpia para la necesidad del día. Siempre estaba disponible, sin mirar la mano de quien movía su palanca. Fiel servidora, aplacaba la sed, llenaba las ollas, lavaba los paños. Seguía alegre el ritmo de la vida familiar. Con la llegada de la nueva tecnología, el agua la ofrece sin esfuerzo una canilla en la cocina. Ya no hace falta el servicio de la bomba de agua que quedó en el patio olvidada. Pienso en el mundo que nos toca vivir. Hay muchas cosas que invaden nuestras vidas, que proponen felicidad, que resuelven los problemas ya, aparentemente sin esfuerzo, sin pensar. Es necesario solo un manojito de dinero. Nos hemos olvidado de la generosidad de la tierra y de la profundidad del alma, del sacrificio noble de cada día, lugares donde el agua que da vida es fresca y abundante, libre y gratuita. Y vivimos solo de lo que está en la superficie, de lo contaminado, de lo que banaliza la existencia. Fue junto a un pozo profundo donde Jesús dijo a la samaritana: “él que beba el agua que yo le dé, no tendrá sed jamás... y se convertirá en él, en fuente de agua que brota para la vida eterna”. Ojalá sepamos pedir al Pozo el agua que salva y sana.

